**LA INSEMINACIÓN POSTCERVICAL: PASADO, PRESENTE Y FUTURO**

**Carmen de Alba Romero,** veterinarian DVM, MSc, PhD

**Minitube International**

**calba@minitub-iberica.com**

¿Desde cuándo se practica la inseminación artificial (IA) porcina? Desde hace más de 50 años.

El objetivo de la IA ha sido y sigue siendo producir más con la mejor calidad, para ello utilizamos la mejor genética, queremos conseguir la mejor carne y por supuesto producir con la mayor eficiencia. Para lograr este objetivo es imprescindible utilizar la tecnología para maximizar la productividad y hacerla rentable.

Actualmente se reconocen 3 técnicas principales para la aplicación del semen: la IA tradicional donde el semen se deposita en el cuello uterino de la hembra, la IA intrauterina profunda donde el semen se deposita cerca del lugar de fecundación, y finalmente la IA postcervical (IAPC) donde el semen se coloca en el cuerpo uterino. La tradicional y la IAPC son las más utilizadas.

Atravesar los pliegues cervicales para alcanzar el cuerpo uterino son las principales barreras que hay que superar durante la IAPC. Esta técnica deposita el semen directamente en el cuerpo del útero. Para ello es necesario pasar el cervix con una cánula o catéter más fino y largo que el tradicional. Es lógico que si el semen se deposita en el cuerpo uterino, el volumen de la dosis y la concentración espermática sean menores. Este es un punto muy importante cuando empezamos a implementar la IAPC en nuestra granja, hay que ser muy estrictos con la calidad seminal que se utiliza para la IAPC ya que sólo el esperma de calidad será capaz de fecundar el óvulo.

Antes de empezar a utilizar la IAPC, hay que hacer un buen planteamiento, conseguir que todo el equipo (técnicos de IA) lo acepten y paso a paso empezar la implementación. Siguiendo este modelo, seremos capaces de implementar la IAPC con éxito asegurado. Mantendremos una producción consistente y ganaremos más horas de trabajo para utilizar en otra parte de la granja.

Al igual que la IA convencional, la IAPC no despegó de la noche a la mañana. La técnica empezó con “mal pié” hace ya 20 años, pero va ganando terreno día a día y cada vez es más común entre los productores porcinos. Los datos y resultados que muchas granjas en diferentes países del mundo, avalan su implementación en las granjas modernas. España, pionera y líder en el uso de esta técnica, y que ocupa el cuarto puesto como productor mundial de cerdos, supera el 80% de las cerdas inseminadas con IAPC.

La IAPC es una tecnología probada que sólo necesita un buen programa para implementarla con éxito en nuestra granja.